

Más allá que beneficiarias. Repensando las políticas públicas a partir de la experiencia de un red de mujeres de la ciudad de rosario.

Man, Julieta¹

“lo político se encuentra allí donde la gente desarrolla una variedad de estrategias para enfrentar la racionalidad tradicional de exclusión y construye una diversidad de intersubjetividades portadoras de claras demandas de participación”. (Lozada en Bloj, 2004:148)

En esta ponencia buscamos acercarnos a “lo político” a través de las experiencias de participación que atraviesan las mujeres que integran una red de mujeres de la ciudad. Es fundamental para este planteo ejercer una mirada atenta hacia el interior de la red, identificando en los relatos de las mujeres que la integran, las distintas experiencias, momentos y vivencias, que van construyendo tramas de significación.

Como ha escrito Catherine McKinnon, lo personal como político no es un símil, ni una metáfora, ni tampoco una analogía. (...) Significa que la experiencia distintiva de las mujeres en tanto que mujeres ocurre dentro de la esfera que socialmente ha sido vivida como personal -privada, emocional, interiorizada, particular, individualizada, íntima- de tal modo que conocer la política de la situación de la mujer es conocer las vidas personales de las mujeres. (McKinnon en Fox Keller, 1991:4)

A modo de hitos articuladores que nos permitan conocer “lo político de lo personal” planteamos diferentes ejes, a través de los cuales nos adentramos en las experiencias de las mujeres de la red. Nos ocupamos de manera particular en la creación de la red; las llegadas de sus integrantes, atravesadas por sus trayectorias personales y las de sus familias; la importancia de participar en la red para estas mujeres; la conquista del espacio en el distrito; la horizontalidad en el funcionamiento, la experiencia de los talleres y otras actividades que caracterizan a la red.

a. Historias de un comienzo. La creación de la red

Todo acontecimiento tiene una coyuntura política e histórica que, en el caso particular de la creación de la red, está permeado por la búsqueda de soluciones institucionales más inclusivas, que den respuestas a la crisis social, económica y política iniciada con los modelos neoliberales,

¹ CEIM-UNR julaman25@hotmail.com

en el marco de lo que se han denominado políticas de ajuste estructural, que tuvo como punto de eclosión a los sucesos de diciembre del 2001.

Luego de esta crisis, el Estado municipal decide profundizar las políticas de participación y canalizar las demandas de la ciudadanía, a partir de la implementación del PP en el año 2002, siendo la primera ciudad en Argentina en instrumentar esta política. (Bloj, 2008)

Frente al declinamiento de la referencia global o nacional, que constituyen identidades abstractas, la vuelta a lo local tiene un fuerte contenido simbólico. La identidad local tiene, en términos de García Canclini, no sólo un significado socio-espacial, sino también socio-comunicacional. Es en el espacio próximo donde se construyen los vínculos asociativos, las solidaridades, la memoria histórica y los proyectos futuros. (Bifarello y Nari, 1999:6)

Este proceso tiene base en el fenómeno de la descentralización² que viene instaurándose en el mundo desde las últimas décadas del siglo XX, basándose en la idea de que la proximidad (Borja, 1987) brinda mayor legitimidad.

En este contexto nos encontramos con la historia de la red, que se remonta al año 2005, teniendo como puntapié inicial los cursos de capacitación y sensibilización a mujeres en violencia de género y salud sexual y reproductiva que dictó el Área de la Mujer³ en cuatro distritos de la ciudad. Estos cursos nacen de un proyecto votado en el marco del PP del año 2004 en los CMD⁴ Noroeste, Sur⁵, Suroeste y Oeste.

Más precisamente lo que se plasmó fue una contrapropuesta única para los cuatro CMD elaborada desde el Estado a partir de los proyectos originales, lo cual marca, a su vez, la relación

² Según los lineamientos de la ciudad de Rosario, sus expresos objetivos son: a) acercar la administración a los ciudadanos para lograr una gestión más eficiente, ágil y directa; b) planificar y gestionar las políticas y acciones a escala del distrito, permitiendo desarrollar estrategias específicas para la realidad particular de cada zona de la ciudad y, c) coordinar y articular el accionar de cada una de las áreas municipales en una gestión única a nivel del distrito. (Municipalidad de Rosario, 2004)

³ En el año 1988 se crea el área municipal de la mujer, dedicada específicamente a trabajar por los derechos de las mujeres. En 2012, luego de un cambio en el gobierno local, será reemplazada por el Instituto Municipal de la Mujer, el cual dependerá directamente de la Intendencia. Permaneciendo, sin embargo, los programas de servicio y atención de la violencia de género en el ámbito de la Secretaría de Promoción Social.

⁴ Los CMD han sido definidos por las siguientes características:

- Son centros administrativos y de servicios, que facilitan la resolución de trámites y la prestación de servicios públicos.
- Son un centro comunitario que integrará una multiplicidad de programas y actividades administrativas, de servicios, de desarrollo social, cultural, productivo.
- Son un centro de coordinación entre las diferentes áreas municipales para ese territorio particular.
- Son un centro de participación ciudadana, lugar de encuentro entre las distintas organizaciones o entidades barriales. (Pinto, 2014: 45-46)

⁵ Cada uno de los CMD fue pensado de acuerdo a la realidad del distrito en el que se erigía. El Centro Municipal de Distrito Sur “Rosa Ziperovich”, inaugurado el 3 de agosto del 2002, constituyó la primera obra del arquitecto portugués Alvaro Siza en América Latina. (Municipalidad de Rosario, 2004)

entre las mujeres integrantes de las redes y el Estado a través del Área de la Mujer. (Granero, 2008)

Como recuerda una de las mujeres:

Eso duró todo un año, cuando éramos muchas mujeres, pero eso siempre salió desde el PP, se participó mucho, y como final de estos talleres semanales se puso como meta armar una red, con todas estas mujeres que ya conocían sobre sus derechos; podían manejarse y manifestarse dentro de esta temática. ('María'⁶, registro N.º 1, 2011)

Siguiendo a Bloj (2008), este impulso puede ubicarse dentro de un proyecto más amplio que tenía como fin la transversalización del enfoque de género al ámbito del PP. Con esta óptica, las capacitaciones se continuaron al siguiente año, donde la idea de constituir redes de mujeres fue tomando forma.

Yo ingresé en el segundo año donde se hizo otra capacitación en prevención y sensibilización, siempre tomando la temática de violencia de género y derechos sexuales y reproductivos (...) una vez que se armaron las redes, otras organizaciones sociales que ya estaban en la temática nos dieron talleres especiales. ('María', registro N.º 1, 2011)

Estos talleres especiales se tornaron en capacitaciones más específicas que estuvieron dedicadas a las mujeres de las redes: cómo trabajar, cómo organizarse, cómo actuar ante problemáticas de violencia de género que podían surgir a medida que el trabajo de las redes iba avanzando.

Como vemos, en este que podemos llamar un primer momento de la red, las experiencias de las mujeres estuvieron, en alguna medida, condicionadas y apegadas a las directivas del Área de la Mujer que durante ese período dirigía y planificaba las actividades mientras las mujeres participaban.

Al principio tuvimos una coordinadora, Berta, nos llevaba a ver cómo se daban los talleres, nos dejaba participar, nosotras contábamos quiénes éramos, repartíamos folleteria, pero el taller en sí lo daba ella, cuando estaba la coordinadora, nunca nos faltó nada, ni tarjeta, ni fibrones, nada. Y así aprendimos un montón, nos costó mucho tiempo después largarnos solas, teníamos miedo, pero porque no teníamos experiencia, después a lo largo de los talleres fuimos cobrando experiencia. ('María', registro N.º 25, 2012)

Sin embargo, cometeríamos un error si quisiéramos especular que la participación de las mujeres de la red en las actividades del Estado y su relación con el Área de la Mujer es algo unidireccional. Al contrario, podemos encontrar indicios de que estos actos son estrategias que

⁶ Como en las investigaciones antropológicas, los nombres de las personas son ficticios, ya que se busca mantener el anonimato de las personas con las que trabajamos. Planteamos, en algunas entrevistas, la posibilidad de elegir el nombre que llevarían en nuestro trabajo. La pregunta que hicimos fue: "¿Hay alguna mujer que vos admirás y te gustaría llamarte como ella en la entrevista? ¿Quién sería?". La respuesta en esta circunstancia fue: ay, ¡qué bravo! Nombre, prefiero así ponerme María y listo, una más, una mujer de todos lados, una mujer que está en todos lados.

llevan a cabo intencionalmente las integrantes de la red, reconociendo lo conveniente que puede resultar relacionarse con el Estado.

Si bien algunas de las integrantes de la red militábamos en el partido socialista, tratamos de nunca llevarlo a la red, porque no todas estábamos de acuerdo. Si bien de alguna manera todas pertenecíamos y estábamos trabajando, era como que no te quedaba otra también, porque con ellos nos crearon, estamos dentro del distrito. Dentro de todo el socialismo con el género tiene buena relación y hace cosas y antes hacía más. Aparte también te convenía hacerte ver con ellos, porque vos estabas ahí. Al armarse la red desde ahí es como que vos quedas prendida al municipio. ('María', registro N.º 25, 2012)

Aunque debemos leer también que, en este primer momento, si bien había entre las mujeres incipientes miradas que reflexionaban en torno a su participación, tampoco encontraban otras maneras de actuar que se despeguen de su relación con el Estado.

En este sentido, podemos reflexionar acerca de otro espacio del Estado que, junto con el rol protagónico del Área de la Mujer, juega un importante papel en el funcionamiento de la red de mujeres. Nos referimos al CMD Sur y su proceso de descentralización que, si bien permite un acercamiento entre los ciudadanos y la administración -estableciendo distintos niveles de gestión-, corre el riesgo de convertirse en otra centralidad urbana, sino logra hacer una transversalización a su interior, que distribuya el poder. (Tecco en Maino y Verdi, 2009)

En este orden es que el posible condicionamiento hacia las políticas del Estado municipal que atribuimos a este primer momento de la red, años después fue reflexionado por las propias mujeres. Entendiendo que las sujeciones venían tanto desde afuera como desde las propias integrantes, conjugándose la militancia en el socialismo de algunas, con el reconocimiento al Área de la Mujer y al CMD por haberles brindado una estructura y un espacio:

Nosotras ahora estamos yendo a los talleres que organiza la Cámpora, aprovechamos que ellos traen a las mujeres porque les pagan por asistir y con esa convocatoria vamos y hacemos talleres. Pero eso recién lo podemos hacer este año y el año pasado, cuando ya no hubo una militancia política en ningún lado de parte nuestra, antes estábamos limitadas, "no, porque aquel era de Perón, este de social, este radical", entonces como ahora nosotras somos neutras, somos voluntarias podemos ir a cualquier lado. ('Viviana⁷', registro N.º 45, 2014)

A lo largo de nuestros años de trabajo de campo, recorriendo las vivencias de las mujeres integrantes de la red y sus cotidianidades, vemos cómo de a poco estas fueron pasando de una

⁷ En esta situación, ante la pregunta "¿Hay alguna mujer que vos admirás y te gustaría llamarte como ella en la entrevista? ¿Quién sería?", la respuesta fue: "Hay una persona que yo atiendo que termino la secundaria y entro a una agencia de turismo y hoy en día es gerenta de toda la empresa donde trabaja y tiene tantas cosas materiales y a la vez pudo criar a su hija sola y eso yo lo admiro un montón que no necesito a un marido para salir adelante, disfruta la vida pero la lucha. Se llama Viviana". ('Viviana', registro N.º 19, 2012)

lógica más apegada al Estado municipal, a otros métodos que les permiten buscar posturas de mayor neutralidad en relación a este. Reflexionar acerca de estas lógicas desde la categoría de Agencia nos permitió pensar las acciones de las mujeres como estrategias, que en este caso buscan encontrar intersticios al interior de las estructuras de poder. De esta forma, entendemos a las prácticas de agenciamiento como herramientas que no necesariamente tienen que ser de resistencia o contra hegemónicas. (Mahmood, 2013; Ortner, 2006; Scott, 1990)

b. Recorriendo caminos o cómo llegaron las integrantes a la red

Avanzando en la historia de la conformación de la red, vemos que ésta queda trunca sino ahondamos en las mujeres que le proporcionan su identidad. Un recorrido por la genealogía y la memoria de las mujeres con las que trabajamos, nos posibilita desactivar los mecanismos que llevan a silenciar las historias manteniéndolas en la franja de lo privado (Di Liscia, 2007). Por lo que en este tramo nos abocamos a recorrer los caminos que tomaron las mujeres para llegar a la red, revisando sus recuerdos, transitando por sus vivencias y trayectorias.

Los recuerdos de María se pudieron poner en orden una vez que sus palabras fueron avanzando.

Al principio no podía rememorar cómo fue el momento en que hizo el primer taller, pero con el correr de los minutos su relato fue tomando forma:

Ah, no para, perdón, sí, mi hija acá participa en la banda infanto-juvenil desde el 2004/2005 entonces todo lo que se iba haciendo acá a los papás siempre nos invitaban, y así llegué, que venía con mi hija al taller, la dejaba en un rincón y así llegué. Ese año no empecé en la red, empecé el año siguiente cuando las chicas de la red estaban participando en las plazas. El municipio invitaba a todas las áreas del distrito a participar en plazas en todas unas jornadas para los vecinos, estaban los artesanos, economía solidaria, la gente de deportes, cultura y otros sectores, en entre ellos, la red de mujeres. Yo había ido a una de estas jornadas a ver a mi hija que toca en la banda y me encontré con la coordinadora que me invitó a participar (...) “dale, venite, que se juntan las chicas, es una lástima que no vengas”, eso pasó. Después en otra plaza me encontré a Sofía, una de las compañeras, que también insistió para que vaya, “vení, que es re lindo, participa”, me había dado los días, los horarios, los teléfonos, todo, y así después de un mes, empecé. Empecé a venir, a incorporarme de a poco y de ahí ya no dejé más. (‘María’, registro N.º 1, 2011)

Este relato trajo otros que nos permitieron conocer más en profundidad a María y su trayectoria. Nos cuenta su adolescencia entre 1983 y 1984 viviendo todo el cambio que significó el pasaje de la dictadura a la democracia, con momentos muy fuertes que la llevaron a comprometerse con la política. Con un padre sindicalista en la casa, siempre se hablaba de política, de derechos humanos, se generaban espacios de discusión que la llevaron a participar. Primero en el partido socialista, al que está afiliada desde los 18 años: “yo soy socialista, yo creo en el partido

socialista, pero en el de verdad, en el que yo me afilié, en el de Estévez Boero, en el de la igualdad real, en el de la igualdad de clases” (María, registro N.º 29, 2012). Luego busco otras opciones, como participar en la cooperadora de la escuela o en alguna vecinal. Hasta que un día empezó a militar en la red:

Nos conocimos con las chicas, fui participando, podría haberme quedado en mi casa, pero no, y yo creo que ahora encontré realmente lo que me gusta; me interesa, me gusta leer, me gusta escuchar, me gusta participar, conozco, sé, sé defenderlo, y eso está bueno y si te llaman y se interesan en lo que uno hace eso está buenísimo. (‘María’, registro N.º 1, 2011)

Como María, otras mujeres nos fueron relatando sus llegadas. Así nos encontramos con la historia de Nadia, una médica, que se veía reflejada en las problemáticas de violencia que vivían algunas de sus pacientes y que empezó a reconocer que sufría violencia de género. En ese momento decidió buscar una solución:

...yo dije, bueno, yo no me voy a quedar en mi casa llorando, yo me voy a algún espacio que pueda ir, y entonces vine acá en el 2008 e hice todo el año de PP, y ahí estaba Sofía por la que me enteré de la red, de que había una mujeres que se juntaban a hablar de género y yo tuve interés. Al principio yo no preguntaba mucho, pero yo absorbía todo lo que hablaban de género y violencia y bueno, empecé a pensar que había soluciones para los problemas de género, que no eran inmediatas para nada, pero que era cómo, ir cambiando colectivamente la mentalidad. Cuando me presenté, estaba en la lona, muy mal, no era la misma que hoy, no hablaba nada, era muy para adentro, mi problemática me había hecho para adentro, pero bueno a partir de que empecé acá, con las chicas, empecé a cambiar.

Yo decía, qué mujeres valientes, y me di cuenta que no tienen que ser profesionales para ser realmente valientes y luchar y estudiar y capacitarse; así que yo empecé a renacer, ¡empecé a renacer!, fue algo hermoso, muy doloroso, pero también muy hermoso, yo ya no era más la de antes, nada que ver.

Ahora peleo, a raíz de fortalecerse uno, empieza a decir ¡no!, yo antes era muy laxa, antes me atravesaba todo a mí, porque yo decía que sí, era muy sumisa, hasta que empecé a hacerme lugar, y bueno. (‘Nadia’, registro N.º 1, 2011)

Ahondar en los recuerdos de Nadia nos enseña cómo las vivencias en la red fortalecen a las mujeres, cómo entre todas van construyendo nuevos relatos. Nadia ahora se capacita, aprende y también está preparada para dar talleres a otras mujeres, acompañarlas, apoyarlas.

Como nos cuenta Sofía, integrante fundadora de la red, la cual es aludida en muchas de las charlas con otras integrantes, como la que les comentó de la red o la que insistió para que empiecen los talleres. Llegar a la red es mucho más que empezar algo, llegar puede ser para muchas como Nadia, salir, dejar atrás experiencias negativas y resignificarlas: “La red para cada una de nosotras es una parte importante de la vida, nos ha servido para salir de muchas cosas”. (‘Sofía’, registro N.º 1, 2011)

Continuando con las llegadas, nos encontramos con Viviana, otra de las fundadoras de la Red. Su relato comienza cuando su hijo era muy chico y ella se separó del marido teniéndolo que criarlo

sola. Como necesitaba más entrada de dinero, se anotó en los planes de Jefes y Jefas de Hogar y empezó a recibir el plan.

En ausencia de estrategias de creación masiva de empleo formal, desde mediados de los '90, el gobierno lanza una serie de programas de emergencia ocupacional (entrega de subsidios monetarios a cambio de trabajo en proyectos de interés público o social), con el objetivo de contener a aquellos que quedaban excluidos del mercado de trabajo. A partir de allí surgirán los sucesivos planes Trabajar (del Estado Nacional) y Barrios Bonaerenses (de la provincia de Buenos Aires) y los planes Jefes y Jefas de Hogar (Svampa, Pereyra, en Rifkin, 2009). Los planes Trabajar requerían por parte de los “beneficiarios” una contraprestación laboral de 4 horas diarias de lunes a viernes, se debían presentar proyectos de mejoramiento barrial por parte de los municipios o las ONG, con “relevancia social” apuntando a mejorar la calidad de vida de la población. (Rifkin, 2009:6)

Como contraprestación María empezó a trabajar dando apoyo escolar, de ahí conoce a la directora de una escuela y empieza a trabajar en la administración. Lugar en el cual recibe un llamado del sindicato de Amas de Casa:

...veían el empeño que yo ponía para trabajar y me querían sumar, yo salí de la escuela y empecé con el sindicato de amas de casa, todo por el mismo plan. Allí dábamos talleres, enseñábamos costura, peluquería, todo para la mujer. A nosotras nos daban talleres desde el sindicato de Amas de Casa, para capacitarnos y ayudar a las mujeres. Empezamos a dar talleres de “Mujer y Trabajo invisible” y en el sindicato de amas de casa me dicen que yo tengo que ser la secretaria por como manejaba el dictado y coordinación de los talleres. Trabajamos muchos años para defender el trabajo del ama de casa, por un salario, cosa que así, años atrás salió la jubilación para las amas de casa. Íbamos a los encuentros de mujeres, salíamos por los medios todo. Nuestro lema era “el trabajo del ama de casa es invisible: cuando se hace no se ve y cuando no se hace se ve”. (Viviana, registro N.º 19, 2012)

El sindicato de Amas de Casa tiene la particularidad de reunir a diversas mujeres que nunca tuvieron una trayectoria política en estructuras partidarias formales, siendo el lugar que muchas encuentran para organizarse colectivamente y “perder el miedo a participar” (Feijóo y Gogna en Elizalde, 2006:163). Así, para Viviana el sindicato fue un puntapié, aprendió a ponerle nombre a su trabajo y sobre todo a militar la lucha de las mujeres.

Con ese bagaje llega al CMD Sur, donde fue invitada junto a otras integrantes del sindicato de Amas de Casa, a hacer los primeros cursos de capacitación y sensibilización a mujeres en violencia de género y salud sexual y reproductiva que dictó el Área de la Mujer.

Me sentía capacitada para poder darle esa fuerza que necesitaban las mujeres y cada vez me gustaba más. Iba a la casa de las mujeres y me daba cuenta que les gustaba que yo las escuché, pero yo no me caía con ellas yo sentía que me debía a esas mujeres que me necesitaban. Bueno, estuve un año así con el Distrito Sur y las capacitaciones y el sindicato de amas de casa, pero luego un momento que el sindicato de amas de casa se desarmó por temas políticos, entonces me dediqué de lleno a la violencia de género y bueno, ahí comenzó todo el tema. (Viviana, registro N.º 19, 2012)

Después de llegar, empezar a participar de la red se convirtió en una parte importante de la vida de las mujeres, que se transformaron en las protagonistas del espacio. Son ellas las que establecen sus propias lógicas, toman decisiones y construyen relaciones.

En este marco, las mujeres le dan una importancia fundamental a estar en el territorio, el caminar por el barrio y compartir experiencias con sus vecinas. Desde ese lugar sienten que pueden escuchar a otras, entenderlas y así acumular más saberes para seguir ayudando y trabajando.

Estas ganas de estar, de militar, se hacen visibles en sus relatos:

Me di cuenta que en el mes de enero que estuvimos de vacaciones, me dolía todo, me enfermaba, porque si bien hacia mi trabajo, a mí me faltaba algo. Esto es algo para mí, a lo mejor soy un poco egoísta, pero esto lo hago para mí, haciendo esto me siento bien yo. Algo que nos decía nuestra coordinadora, es que las cosas hay que hacerlas porque uno las siente, y yo haciendo esto me siento bien. ('Viviana', registro N.º 19, 2012)

...compartir con las mujeres y la contención en lo que más nos agrada, ahí uno se olvida de todo. ('María', registro N.º 39, 2013)

Sostenemos que compartir con otras, construir en conjunto, participar y vincularse es un acto de poder. Siguiendo el concepto de poder para (y su dimensión colectiva poder con), rescatamos la capacidad de estas mujeres de generar poder con y en otras, de actuar y transformar (y transformarse), junto a otras. (Acuña, 2012)

Siguiendo con la relación con otras y otros, aparece de manera fuerte en las narraciones de estas mujeres la institución familiar, un agente muy importante a la hora de la socialización genérica.

En las vivencias de Viviana nos encontramos con familiares que intervienen y opinan acerca de su militancia. Su hijo no está de acuerdo con que ella participe en la red: “me dice perdés tiempo te duele la cintura, te duele la columna por el tema que andas haciendo trabajo de campo y no ganas un peso”. ('Viviana', registro N.º 19, 2012) También nos cuenta que estar sensibilizada en género le trajo muchos problemas para conseguir pareja, hasta la han tratado de loca, pero que hace unos años que tiene una pareja que la acompaña, “me ayuda a entregar folletería en su barrio, está todo bien, todo”. ('Viviana', registro N.º 19, 2012)

La historia de María también esta permeada por la institución familiar, pero en esta situación vemos un acompañamiento a su militancia, de hecho Victoria, su hija, integra la red y es militante en otro grupos feministas.

Pensando en las generaciones que vienen, ya tenemos a esta generación con nosotras, que es Victoria, mi hija, que acaba de cumplir 15 años y quiere venir a las reuniones de la red. Uno no se daba cuenta, o no lo visibilizaba, pero Victoria se hizo todo mi año de taller de capacitación, sentada en un rincón,

ahí, dibujando, entonces las chicas por ahí me dicen, “yo tengo fotos”, “está allá atrás, dibujando”, entonces creo que se dio una absorción de ella; pero también, creo que toda la familia ha aprendido, porque ha sido un aprendizaje para todos, no solo para nuestro hijos, en mi caso mi marido me ha acompañado, me acompaña, ha cambiado su visión, de la vida ante la mujer, ante como son las realidades, no sólo ante las demás mujeres, sino que la diversidad también. Hemos construido en la familia también, porque mi madre participa, mi suegra participa, mi suegro pregunta, mis hijos bueno, por supuesto, están todos atravesados, claro que no es todo color de rosa, pero si estamos todos atravesados por la problemática de género. Todos saben que día es la red, saben dónde estamos y que estamos haciendo, todos preguntan y todos a la vez fueron creciendo y construyendo algo diferente, no es que llegamos a casa, guardamos el librito y listo, sino que seguimos leyendo, preguntando, charlando en casa. (‘María’, registro N.º 1, 2011)

Como podemos observar, en los discursos de las mujeres la familia no es una institución más y esto se debe a que se ha consolidado en nuestras sociedades como un espacio productor y reproductor de prácticas culturales y de pautas genéricas, donde los roles socialmente asignados son aprendidos y enseñados desde la infancia. (Jelin, 2005)

c. Habitando el lugar. La conquista de un espacio en el CMD Sur

Una vez presentadas las integrantes de la red, continuamos nuestro análisis conociendo el espacio dentro del CMD que habitan las mujeres. El CMD es un lugar de articulación, entre los diferentes actores y actrices que se relacionan en el campo de las políticas públicas estatales. Entendiendo esto, ganarse un lugar en él fue fundamental para constituir la red.

Yo empecé desde el principio, éramos varias chicas que nos interesaba la problemática, que nos reuníamos en un bar a tomar cerveza y pensar qué actividades podíamos hacer, eso las poquitas capacitaciones que nos habían dado y así comenzó todo el tema. De varias personas que éramos teníamos una idea, hacer charlas y enseñar lo que nos habían enseñado a nosotras, pero no teníamos un espacio físico, no podíamos juntarnos todas las semanas en un bar. Así que una compañera, que ahora se fue de la red, un día en una reunión con gente del distrito y del Área de la mujer, discutió, se les puso firme y consiguió un espacio para nosotras y es así que después de tantos años, en el 2007, pudimos lograr nuestro espacio, todo gracias a que una compañera luchó, porque nosotras somos mujeres del distrito Sur. (‘Viviana’, registro N.º 19, 2012)

A su vez, conquistar un espacio en el CMD fue entendido por las mujeres como una muestra de reconocimiento a su trabajo y compromiso, a la vez que les permitió visibilizar su labor y sumar más integrantes: “Y así, ya con un espacio propio, empezaron a sumarse muchas mujeres, éramos muchas antes”. (‘Viviana’, registro N.º 19, 2012)

Sin embargo, las integrantes de la red nos cuentan que no sólo fue importante ganar el espacio, sino que también hubo que sostenerlo diariamente. Así la historia de las mujeres de la red, no termina con habitar una oficina, sino que cotidianamente militan el espacio, tienen reuniones con

los directivos, conocen a todo el personal, asisten a las actividades que se realizan. Como relata María:

Al principio acá no se nos conocía, ni fuera ni dentro del distrito, no se conocía nuestras herramientas de trabajo, no se conocía el teléfono verde, y, nos vamos a tirar un poco de flores, pero eso ha cambiado, ahora a nosotros en la zona en la que trabajamos nos conocen, participan, nos llaman. Desde nuestra experiencia personal, vemos que la mujer se abre más con otra mujer, con una par, que con un profesional, por lo menos en una primera instancia. (‘María’, registro N.º 13, 2011)

d. Acerca del funcionamiento y la organización de la red

Con el espacio ganado, la red empezó a funcionar pero ¿cómo es ese funcionamiento? ¿Qué hace la red? ¿Tienen algún tipo de estructura organizativa? Estas inquietudes permearon nuestra mirada a la hora de conocerlas, por lo que en este análisis incluimos las respuestas que fuimos relevando.

Un factor que remarcan las mujeres tiene que ver con la forma en que se organiza la red, preponderando la participación conjunta, en igualdad, sin directivos ni diferencias, desde la horizontalidad. Siguiendo a Susana, integrante de la red en sus primeros años: “nadie es patrón de nadie acá, nadie es líder acá. Nuestro recurso cuando vamos a trabajar, es hacer una ronda, no nos gusta el liderazgo, porque nadie es líder acá”. (‘Susana’, registro N.º 20, 2012)

Otro elemento que resaltan quienes conforman la red es la presencia que tiene la organización en los barrios de zona Sur: “somos referentes por credibilidad, por trabajo” relata Sofía. (‘Sofía’, registro N.º 20, 2012) Esta llegada directa a las mujeres les permite distanciarse de las políticas públicas estatales, imprimiendo un sello propio a su militancia

Creo que la forma de trabajo nuestra es diferente a la de todos, nosotras vamos a los barrios y estamos con las mujeres, no es desde acá que repartimos folletería. Es desde la vecina, desde la puerta de un centro de salud, desde los colectivos, los comedores, las organizaciones, es diferente. (‘María’, registro N.º 39, 2013)

En sus discursos, las integrantes de la red buscan remarcar sus atributos y marcas que diferencian su militancia, así se distinguen de las profesionales que abordan la problemática, y en cambio resaltan su papel de vecinas. Quienes conocen la idiosincrasia de cada barrio, con sus diferencias y modalidades, saben cómo las mujeres crecieron, y desde esa cercanía escuchan a otras mujeres pero también brindan un abrazo y un consejo.

La defensora acá del distrito que atiende violencia familiar también, ella lo primero que nos dice a nosotras en una reunión que tuvimos, es “y hay posibilidad de que cambie el muchacho porque van a la iglesia evangélica y cambian”, entonces nos contestaba de esa forma mientras vos le estabas contando en vivo y en directo que es lo que le pasa a la mujer. Entonces vos te la quedás mirando, porque esa mujer no tiene nada de género, nada de nada. Entonces me mete a los evangelistas en el

medio y es la defensora. Ahí es cuando nosotros decimos, la pucha, pero nosotras no somos profesionales, no tenemos título de la universidad, nada de eso, pero tenemos la experiencia de lo que vemos en la cotidianeidad. ('Viviana', registro N.º 39, 2013)

Entendemos a cada una de las actividades realizadas por la red; cada lucha por conquistar un espacio en el CMD y sostenerlo diariamente; cada negociación con sus familias, como eslabones fundamentales para la inserción de estas mujeres la dinámica pública, donde a la vez que toman decisiones, establecen estrategias y ejercen influencia, van adquiriendo liderazgo, visibilidad social y autoestima.

Consideraciones finales

Desde los lentes violetas pusimos el eje en las experiencias de las mujeres, entendiendo que el conocimiento siempre es producido por agentes inmersos en prácticas sociales, despegándonos de categorías que buscan sostenerse por lineamientos epistemológicos basados en una invención de neutralidad y objetividad. Sosteniendo, en cambio, que la comprensión esta mediada por la experiencia, por lo que debe ser necesariamente parcial y situada. (Trebisacce, 2016)

Un recorrido por la genealogía y la memoria de las mujeres con las que trabajamos, nos permitió recorrer los caminos que tomaron las mujeres para llegar a la red, revisando sus recuerdos, transitando por sus vivencias y trayectorias. Viendo como estas mujeres se transformaron en protagonistas del espacio, construyendo sus propias lógicas relacionales.

Sumado a esto, la adscripción al barrio y el conociendo del propio territorio se confluieron para construir una militancia distintiva. Distinción que supimos valorar a partir de entender a la identidad, no como algo estático, sino como una construcción cambiante y estratégica. Así, a lo largo de nuestros años de trabajo de campo, recorriendo las vivencias de las mujeres integrantes de la red y sus cotidianeidades, vimos cómo de a poco estas fueron pasando de una lógica más apegada al Estado municipal, a otros métodos que les permiten buscar postura de mayor neutralidad en relación a este.

En todo momento nuestro acento estuvo colocado en las mujeres de la red del Sur y las estrategias que estas iban construyendo ante las diversas relaciones que se les presentaban, mirando a estas mujeres pudimos observar como estas, a partir de conocer su lugar, sus potencialidades y necesidades, pudieron plantarse y desde ahí construir estrategias para insertarse en la dinámica pública.

Poder hablar de estrategias de las mujeres nos abrió lugar para pensar en las múltiples formas en que se pueden construir espacios habitables dentro del estado. De este modo las mujeres fueron ocupando y afirmándose en lugares activos a través de la lucha y la negociación, construyendo puntos de ruptura que les permitieron poner en la agenda de las políticas públicas sus problemáticas. Ya no solo pidiendo ser escuchadas, sino proclamando que sus sentidos y prácticas sean incluidos en los distintos niveles de construcción de las políticas.

Referencias Bibliográficas

ACUÑA, María Magdalena. 2012. “Presupuesto sensible al género en Rosario: una mirada a los actores, los procesos y las ideas”. Thesis submitted to the Department of Government of the Faculty of the Graduate School of Arts and Sciences of Georgetown University in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts in Development Management and Policy.

BIFARELLO, Mónica y Patricia, NARI. 1999. “Políticas locales para la construcción de ciudadanía”. Presentado en IV Congreso Nacional de Ciencia Política- Sociedad Argentina de Análisis Político. 17 al 20 de noviembre.

BLOJ, Cristina. 2004. “Presunciones acerca de una ciudadanía ‘indisciplinada’: asambleas barriales en Argentina”. En Daniel Mato (coord.), Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización. (pp. 133-150). Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela.

-----, 2008. “Itinerarios de deliberación ciudadana, el programa Presupuesto Participativo del Municipio de Rosario (Argentina)”. En revista Iberoamericana, 32(7), 31-50.

BORJA, Jordi (1987). “La descentralización municipal”, en Manual de Gestión democrática. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.

DI LISCIA, María Herminia. 2007. “Memorias de mujeres. Un trabajo de empoderamiento”. En Política y Cultura, otoño, 028, pp. 43-69. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. Distrito Federal, México.

ELIZALDE, Silvia. 2006. “Mujeres que dan pelea. Dos experiencias de disputa política contra la represión y la exclusión en la argentina contemporánea”. En Cuadernos, 31, 161-172. FHyCS-UNJu.

FOX KELLER, Evelyn. 1991. “Introducción” en Reflexiones sobre género y ciencia. Valencia: Alfons el Magnanim.

GRANERO, Georgina. 2008. Redes de mujeres en torno a la Violencia Familiar: Análisis Estructural de una experiencia participativa en un Espacio político y social. Tesina de grado en Antropología. Universidad Nacional de Rosario.

JELIN, Elizabeth. 2005. "Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: Hacia una nueva agenda de políticas públicas" en Reunión de expertos. Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales CEPAL. 28 y 29 de junio.

MAINO, Julieta e Ivana, VERDI. 2009. "10 Años de Descentralización en Rosario: Tensiones, Transformaciones y Desafíos". Ponencia en 5º Congreso Argentino de Administración Pública. San Juan. 27 al 29 de mayo.

MAHMOOD, Saba. 2013. Teoría Feminista y el agente dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto. En Liliana Suárez Navaz y Rosalva Aída Hernández Castillo (eds.). Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes, (cap. 4, pp. 162-214). España: Cátedra.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. 2004. "La descentralización en la ciudad de Rosario". Municipalidad de Rosario.

ORTNER, Sherry. 2006. Entonces, ¿es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura? En AIBR, Revista de antropología iberoamericana, I, 1, pp. 12-21. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.

PINTO, Cecilia. 2014. "La 'descentralización' en la ciudad de Rosario, desde la perspectiva de funcionarios y equipos territoriales: el caso del Distrito Noroeste". Tesis de Maestría en gestión pública. Universidad Nacional de Rosario- Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

RIFKIN, Deborah. 2009. "En busca del subtexto de género. Aportes de las tesis de Nancy Fraser al estudio de una organización de mujeres". En 10mas Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural. UNR-Rosario.

SCOTT, Joan. 1990. "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En James, Amelang y Mary, Nash (comps.) Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea. Valencia: Alfons El Magnanim.

TREBISACCE, Catalina. 2016. "Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista" Cinta moebio, 57, 285-295. Chile.